



Un empujoncito para hacer carrera

El *coaching* se ha impuesto en el mundo de los negocios. Contar con *entrenador* para marcarse metas y alcanzarlas tiene efectos directos en la motivación de los ejecutivos.

JOHN FRANCIS BOURKE

La moda del asesor personal llega a España

No sin mi coach

En Estados Unidos arrasan; las estrellas de cine y los altos ejecutivos no pueden vivir sin ellos. Cada vez más personas buscan los consejos de los coaches para triunfar en su profesión y en su vida.

El escándalo corrió como la pólvora por todo el mundo. Era enero de 1998 cuando la web Drudge Report recogió que el semanario *Newsweek* había retirado una noticia sobre el *affaire* del entonces presidente de EE UU Bill Clinton con la becaria Monica Lewinsky. Todos los ojos miraron a una Hillary Clinton humillada por los devaneos de su poderoso marido. Pero la primera dama no se vino abajo. No dejaría que nadie pensara que se iba a esconder tras el adulterio de su esposo. ¿Qué hizo entonces? Contrató los servicios de un *coach*, un asesor personal que le enseñó a levantar la cabeza y a salir airosa de semejante situación con prudencia y serenidad. Había que tomar medidas rápidas y ponerse manos a la obra para lavar la imagen de la familia lo antes posible y, sobre todo, para dejar de parecer la esposa engañada. Ella no sabía hacerlo sola. La orientación resultó tan eficaz que ya prácticamente nadie se acuerda de aquel episodio ni tiene de ella la imagen de mujer despechada. Precisamente, la senadora, que no ha perdido ni mucho menos popularidad desde entonces, necesitó también la ayuda de un experto el pasado mes de octubre. Esta vez se

enfrentaba a otra lucha, la política, para llegar al mismo despacho donde su marido tuvo aquel escarceo. Por el módico precio de 7.500 dólares (5.000 euros) y unas cuantas sesiones consiguió moldear su tono de voz y decorar sus discursos para captar el voto.

● Orientadores para salvar el matrimonio o dejar de fumar

El ejemplo del matrimonio Clinton fue el empujón final que el llamado *coaching* necesitaba en EE UU, donde ya tenía predicamento. Ahora comienza a abrirse paso tímidamente en España. Porque no son pocas las personas que necesitan ir de la mano de un consejero para conseguir sus objetivos. Está de moda tener un entrenador personal para la vida diaria, y el *coach* es capaz de asesorar en casi todo lo que se le ponga por delante. Los hay que se anuncian con una oferta de servicios muy dispar, todos realizados por el mismo profesional: ayuda a la reinserción social, laboral y familiar de mujeres que salen de la cárcel; orientación a personas que pretenden encontrar su carrera perfecta; asistencia para encontrar empleo y para ejecutivos que quieren mejorar resultados; gestión del tiempo de personas muy ocupadas

